

TERCER EJERCICIO

OPOSICIÓN DE PSICÓLOGOS

Eduardo es un chico de 16 años que fue ingresado en el hospital proveniente de un centro de detención juvenil, después de haberse intentado suicidar. De alguna manera, había envuelto su cuello con cordones de zapatos y cinta adhesiva, produciendo una falta de aire. Cuando lo encontraron, estaba semiinconsciente y cianótico. Hacia poco tiempo que había sido ingresado en el centro de detención y, a la llegada, ya parecía bastante ensimismado. En el ingreso, Eduardo se mostraba reacio a hablar, excepto para decir que se iba a suicidar y que nadie le podría detener. De todos modos, admitió estar deprimido desde hacia dos semanas, tener dificultad para dormir, disminución del apetito y del interés por las cosas, sentimientos de culpa y pensamientos suicidas.

Según sus padres, Eduardo no tuvo problemas emocionales hasta los 13 años, cuando empezó a tomar drogas, especialmente LSD, marihuana y sedantes no opioides. Sus notas escolares bajaron drásticamente, en varias ocasiones se escapó de casa después de haber discutido con sus padres y se intentó suicidar ingiriendo una sobredosis de aspirinas. Al año siguiente, fue expulsado del colegio después de pelearse con el director. Incapaz de controlar su conducta, sus padres le llevaron a una clínica de salud mental para que le examinaran. Se les recomendó que lo metieran en una casa comunitaria. Aparentemente, Eduardo estaba a gusto en la casa comunitaria y las relaciones con sus padres también mejoraron gracias a la terapia familiar. Se mostraba responsable en su trabajo y en su asistencia a clase y no estaba envuelto en actividades ilegales ni tomaba drogas.

Sin embargo, seis meses antes de su ingreso en el hospital, volvió a tomar drogas y, durante dos semanas, realizó en solitario diez actos de allanamiento de morada. Eduardo recuerda que en aquel tiempo se sentía deprimido, pero no puede acordarse si la depresión comenzó antes o después de reemprender el consumo de drogas. Un día, después de volver a casa, impulsivamente, se fue con sus compañeros a dar una vuelta en un coche robado. Recuerda que su depresión empezó al poco tiempo de este incidente y, según cuenta, fueron los sentimientos de culpa sobre lo que había hecho a sus padres los que le indujeron a suicidarse.

Sobre el caso presentado:

- Realice: valoración psicológica y psicopatológica, propuesta diagnóstica y diagnóstico diferencial.
- Proponga un diseño de intervención psicológica.
- Establezca un modelo de atención para el caso que incluya dispositivos, programas y criterios de derivación.